Domingo 20 de Enero de 1878 — BUENOS AIRES — Año XV. — 785

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id......... 1 80 « m.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION Y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

BIBLIOTECA B.A. PUBLICA

Pretextos

Tengo que cantar la palinodia.

Me he propasado al criticar en el último número del *Mosquito*, la lentitud con la cual los ministros de Haciedda y de J. C. é I. P. de la Nacion, efectuaban su viaje de conciliacion á Corrientes.

Ahora veo que lo que tenia por descuido era por el contrario una maniobra perfectamente calculada y una prudente precaucion.

Lo que querian era que los correntinos cansados de esperarlos se arreglaran ellos mismos, de modo que al llegar no tuvieran nada que hacer sinó pontificar un poco, bendecir, felicitar y recibir los homenages de ambos partidos.

El reverso de la medalla es que el pueblo resonga.

¿Para qué, preguntan los contribuyentes, tenemos nosotros que pagar viáticos y gastos extraordinarios de los ministros, que por lo visto y por la calma con la cual han efectuado su viaje, no han tenido otra intencion que la de hacer un viaje de *touristes* y una excursion artística?

Esa actitud, ese mal humor del pueblo ha dado que pensar á los amigos de los dos viajeros.

Han tenido miedo que ese descontento no fuera demasiado visible al regreso de los dos interventores.

Han abrigado el temor de que el entusiasmo y la satisfaccion de verlos volver, no se manifestára en las fisonomias de un modo bastante evidente.

Han supuesto que en vez de ser recibidos á su regreso con vivas y hurras las dos Excelencias viajeras encontraran frialdad, y que sus ilustres oidos fueran heridos por gruñidos y murmullos poco lisonjeros.

Y han comprendido que eso seria de tal modo inconveniente y *shocking* que era preciso evitarlo por todos los medios posibles.

Quien busca encuentra, dice el antiguo adagio; á fuerza de buscar, los amigos de las Excelencias han encontrado.

Han atribuido al viaje de los dos ministros una intencion oculta.

La intervencion nó era mas que un pretexto.

¿Qué les importaba á ellos las rivalidades de los partidos?

¡Bien se burlan de Derqui y de Cabral!

Y por lo demás, sabian muy bien que las cosas se arreglarian de por sí, sin intervencion, mucho mejor y mucho mas pronto que tomando ellos cartas en el asunto.

Nó, no es eso lo que iban á hacer los ministros en Corrientes.

Su mision secreta era de mucha mayor importancia.

Unos atribuyen la idea al mismo Presidente de la República.

El alto magistrado preocupado del efecto que produciria la vuelta de sus ministros sin haber dado la menor utilidad á su viaje, tuvo un rasgo luminoso.

Se asegura que al tener aquella feliz idea, se puso á bailar cantando el aria de Figaro:

Che invenzione! Che invenzione!
Bravo! bravo! in verita!

Otros dicen que no fué él sinó el redactor del *Courrier de la Plata* á quien sucedió exactamente lo mismo que á Arquimedes.

Segun esa version, el periodista estaba tomando un baño en el hotel Argentino, cuando de repente altós fuera de la tina de baño, subió corriendo todo chorreando la escalerita que conduce al sótano en donde están establecidos los baños, atravesó el perístilo volteando al mayordomo y al portero que querian disputarle el paso, y se precipitó como un torbellino á la calle, gritando:

— Eureka! Eureka!

Muchas de las damas que viven en la casa amueblada situada enfrente del hotel y que se hallaban en la ventana, soltaron un grito arrancado á su pudor ofendido y cerraron precipitadamente sus postigos, excepto una sola, que, menos mojigata que las demás, se quedó en la ventana destornillándose de risa.

Esa carcajada detuvo al nuevo Arquimides y lo hizo entrar en sí... y en el hotel, en donde se vistió á toda prisa para ir de allí á poner en aplicacion su feliz invento.

¿Cuál es la verdadera version?

¿A quién se debe esa feliz idea?

¿Al magistrado ó al periodista?

Nunca se ha podido saber.

Lo cierto es que, al dia siguiente el diario francés sentaba como una cosa positiva que el viaje de los dos ministros nunca habia tenido por objeto ocuparse de los negocitos de Derqui y de Cabral, y que no habian ido á Corrientes sinó.... para repartir el Paraguay entre el Brasil y la República Argentina.

Me dirán ustedes que esa reparticion es muy singular y que sobre todo es muy raro que sea precisamente en Corrientes en donde se trate el negocio.

Pero á eso contesta el *Courrier de la Plata*, que en eso precisamente consiste la habilidad de los interesados en esa pequeña reparticion de despojos agenos.

Si la cosa se hiciera diplomáticamente en Buenos Aires ó en Rio Janeiro, la atencion del mundo político seria en el acto despertada.

Mientras que de este modo obrando disimuladamente y tratando el negocio en Corrientes, nadie sospecha de qué se trata, ni nadie podria jamás haberlo sospechado sin la indiscrecion del *Courrier de la Plata*.

Todo el mundo sabe que los dos ministros argentinos están allá y bajo qué pretexto han ido, lo que no se sabe positivamente; pero lo que se sospecha es el nombre y calidad de las personas mandadas por el Brasil.

Aquellas, como no tenian un pretexto verosimil, han tenido que disfrazarse y tomar nombres supuestos; se asegura que un pulpero portugués recien establecido en un arrabal de Corrientes y conocido bajo el nombre de João Pipacapão, no es otro que el emperador del Brasil que ha venido para tratar con nuestros ministros la cuestion preliminaria del reparto.

En cuanto al pretendido peon de confianza Robustiano Salame, que se hace pasar por un enviado de una casa de Comercio de Montevideo para llevar una cantidad de dinero á una casa de Corrientes, en realidad es el coronel Latorre que tambien quiere meter el pico en el asunto como antiguo beligerante y pedir por su parte la anexion de Corrientes y Entre-Rios á la Banda Oriental.

Tal es el cuento inventado por el Presidente de la República ó el redactor del *Courrier de la Plata*, para que recibamos bien á sus amigos los ministros cuando vuelvan.

Pero no pega.

Sabemos que es mentira y que el viaje de intervencion no es mas que un pretexto para dar á esas haraganes Excelencias unos dias de asueto.

Y cuando vengan los recibiremos con gruñidos é imitando como el clown Lech del circo Cotrelly, el grito de varios animales.

Bofetones que ya no duelen

Ya saben que la cuestion chilena está ya arreglada.

Los encargados de las conferencias que se han abierto al respecto han arribado á un cuerdo.

El *Comercio del Plata* lo anuncia como cosa oficial y nos avisa que la cuestion será sometida á un arbitraje segun el tratado de 1856.

Es decir que nos conformamos en preguntar á un monarca europeo si tenemos algun derecho de posesion al Sud del Rio Negro y si el *uti posseditis* se refiere á toda la República Argentina hasta las fronteras del Brasil, del Paraguay y de Bolivia.

El Rey de los Belgas es segun dicen el que vá á arreglar la cuestion.

Es tradicion de familia.

El padre tambien tenia la especialidad de los cortes mal quebrados y mandaba á todos los litigantes europeos descontentos pero resignados con sus juicios á lo Salomon mandando partir en dos pedazos todos los niños reclamados por dos madres.

El *Comercio del Plata* se congratula y se regocija de ese acuerdo.

Sea en hora buena; concluyamos de una vez y no nos halucinemos mas con palabras huecas, bravatas inútiles y pronósticos de guerras imposibles y absurdas.

Pero el *Comercio del Plata*, lleva un poco lejos el espíritu plácido y pacífico,

Contentémonos con lo que hemos obtenido, digo; Chile tiene la diferencia de consentir en que el Rey de los Belgas nos designe la parte de la Patagonia que nos pertenece, aceptemos la tajada que nos corte sin chistar y no váyamos á incomodarle con cuestiones incidentes.

Dejémoslo hablar:

La Tribuna del 18 pretende que nada se habria estipulado en ese acuerdo respecto á la cuestion prévia, es decir, á la satisfaccion que Chile debe á esta República con motivo del hecho de la *Jeanne Amélie*.

« No lo creemos.

« Puede ser que nuestros ministros no hayan sido tan exigentes como algunos desearan, y que se hayan dado por satisfechos con explicaciones mas ó menos esplícitas sobre esa violacion de nuestra jurisdiccion marítima; pero, si así fuera, y esa condescendencia nos condujera á un arreglo conveniente de la cuestion, consideramos que habrian hecho bien, pues no encontramos verdaderamente interés de la honra nacional en ese incidente.

« El buque echado á pique no llevaba la bandera argentina; y habiendo el gobierno francés dado poca importancia al hecho, no vemos porqué hemos de querer ser en esta cuestion mas católicos que el papa ».

¿Con que, sí, eh?

Lo pasado, pisado.

Olvidémosnos de las viejas injurias.

Desde que al gobierno francés no parece importarle mucho del insulto que se nos ha hecho en la persona de uno de sus ciudadanos ¿por qué no hariamos como él—seguir el precepto del Evangelio que predica el perdon de las injurias?

¿No nos hemos olvidado de la cuestion Rouquaud, la primera del periodo agudo de la cuestion?

Hace tiempo! mas de cuatro años!

Y aquel, es buen muchacho, nunca ha venido á hacernos sus reclamaciones montado, como á caballo, encima de un diplomático.

Luego no hay que cansar al ilustre árbitro con esas historias antiguas.

No despertemos el gato dormido.

No vayamos á embrollar los negocios por meras cuestiones de dignidad, de amor propio nacional, de derecho de gentes y de reclamos por actos infamantes y deshonrosos.

Esa vieja cuestion de Santa Cruz es tan vetusta ya que los escritores que se ocupan exclusivamente de esos negocios no la recuerdan.

¿Para qué? como dice el *Comercio del Plata?*

Verdad es que ahí no habia duda. No era en un buque extranjero que habiamos sido insultados.

No era un pabellon amigo y autorizado por nosotros para recorrer playas nuestras, que se trataba de vindicar; era nuestra propia bandera que flameaba en Santa Cruz, era por nuestra concesion, con nuestro apoyo, y rico de nuestras promesas de proteccion que un trabajador fué á invertir allá el capital ganado con veinte años de trabajos y las economias de sus amigos confiados en su acrisolada honradez.

Allí no hay error posible, el insulto fué directo, grosero, vergonzoso, humillante.

La desposesion, la expulsion fueron patentes, flagrantes, asombrosas!

Pero ¡hace tanto tiempo! Ninguna potencia extranjera ha tomado cartas en el asunto; solo el interesado gritó auxilio y ayuda, pero á fuerza de gritar se ha vuelto tan ronco que ya no se oye ni nos incómoda.

¿Quién se acuerda del bofeton que recibímos en la mejilla de un pobre diablo? El tiene todavia el carrillo colorado, pero la estátua emblemática de la República, que es de mármol, no ha cambiado de color.

Ah! sería demasiado ridículo que fuéramos á recordar esas ofensas, cuando el insultador consiente, no en reparar las ofensas, sinó en preguntar á un transeunte si nosotros no le debemos una reparacion.

El *Comercio del Plata* tiene razon; no hablemos ni de esa vieja cuestion, ni de la cuestion mas moderna de la *Jeanne Amélie*, no hablemos de nada, no reclamemos nada, no influyamos al Rey de los Belgas por medio de memorias explicativas ni de alegatos y defensas.

Dejémoslo que siga su instinto, ese hombre, y si no sabe bien quien de los dos tiene razon, que tiré al cielo una moneda con la efigie de su papá, el gran arreglador de cuentas embrolladas, pero no lo embromemos con la representacion de nuestros tremendos agravios, y demos gracias á Dios si nos permite conquistar por medio de montones de oro y olas de sangre humana retroceder nuestra frontera hasta el Rio Negro.

¡Y vivan los periódicos prudentes y conspícuos como el *Comercio del Plata*!

La intencion debe castigarse como el hecho

Desde cinco años, época en qué se casó con la bella Concepcion Bustorico, hasta hace como un mes, D. Antonio Pradon ha sido un modelo de felicidad conyugal.

Por su parte, su esposa, aunque pasa por un poco coqueta y amiga de los piropos sentimentales, no ha dado nunca lugar á maledicencias graves, á pesar de ser, como toda mujer bella y amiga de la sociedad, rodeada de un gran número de adoradores, entre los cuales se distingue por su asiduidad D. Antonio Baldes, el tocayo y amigo de su marido que la corteja inútilmente desde la época de su casamiento.

El marido, viendo la asiduidad de su amigo para con su mujer, se sonrie á veces de cierto modo que indica una seguridad y una tranquilidad ilimitada.

No se sabe si es basada en una confianza ciega en su mujer ó en su amigo.

Tal vez los cree á ambos incapaces de engañarlo.

Hace algun tiempo que D. Antonio, el marido, sintió algun cansancio, alguna languidez, inesplicable, se volvió taciturno, distraido, inquieto, menos atento con su bella esposa, que se apercibió perfectamente del cambio de humor de su marido y le preguntó un dia:

—Qué tienes tú? no te reconozco mas? Estás enfermo?

—No sé lo que tengo, siento una especie de languidez....

Concepcion se mordió los labios.

Efectivamente, su marido no era el mismo para con ella; se mostraba siempre atento, pero no cariñoso y espansivo como siempre.

El hecho es que D. Antonio estaba enamorado.

Apesar de la incomparable belleza de su mujer, estaba cansado, cinco años de miel lo habian empalagado, sentia la necesidad de cambiar de manjar aunque fuera para probar un manjar mas ordinario pero algo picante. Siempre perdices cansa, dice el refran, D. Antonio habia llegado á ese punto que estaba dispuesto á dejar la mas rolliza y apetitosa perdiz para hincar el diente en un mirlo vulgar.

El objeto de su distraccion era una profesora de dibujo, que daba lecciones en casas particulares y que D. Antonio veia pasar todos los dias en frente de su casa. No era precisamente bonita, pero tenia un *chic* original, un modo de andar especial, un *chic* estrafalario que precisamente escitaban el deseo de D. Antonio.

Habiendo tomado sus informes, supo que la profesora era pobre, viviendo de sus lecciones, sin galante ni enamorado por el momento, pero que no demostraba ser ni huraña ni mojigata.

D. Antonio tomó su resolucion; escribió una declaracion y aprovechando la ausencia de su mujer la deslizó en un ramo muy lindo que habia mandado comprar y mandó á la profesora, que precisamente se llama Concepcion, como su mujer, el ramo y la declaracion escondida entre las flores como una serpiente.

Juan, el criado de D. Antonio, es mozo inteligente y aprovechado; en lugar de ir derecho á llevar el ramo á la profesora, dió una vuelta y pasó por el mercado, en donde cambió el ramo por otro mas chico y de flores mas ordinarias, recibiendo veinte pesos por saldo del trueque.

La maestra de música, recibiendo un ramo bastante ordinario, sin tarjeta ni indicacion, pareció reflexionar un momento, luego buscó entre las flores instintivamente si habia algun papel escondido y viendo que nó se encojió de hombros, colocó el ramo en un florero encima de la chimenea.

Mientras tanto el jóven Máximo, secretamente enamorado de su prima, á pesar de que ésta tiene un novio, vé en el mercado un espléndido ramo, lo compra y lo manda á la niña con su tarjeta.

Precisamente el novio de ésta estaba de visita cuando llega el ramo.

Inútil es decir que se mostró furioso é hizo en voz baja á su novia una escena de celos.

Esta para disipar el mal humor y las sospechas de su novio no halla mejor remedio que cederle el ramo.

—Qué me importa, á mí, mi primo con su ramo? dijo con tono sincero al celoso amante, llévatelo y tiralo en la calle, si quieres.

El novio se llevó el ramo.

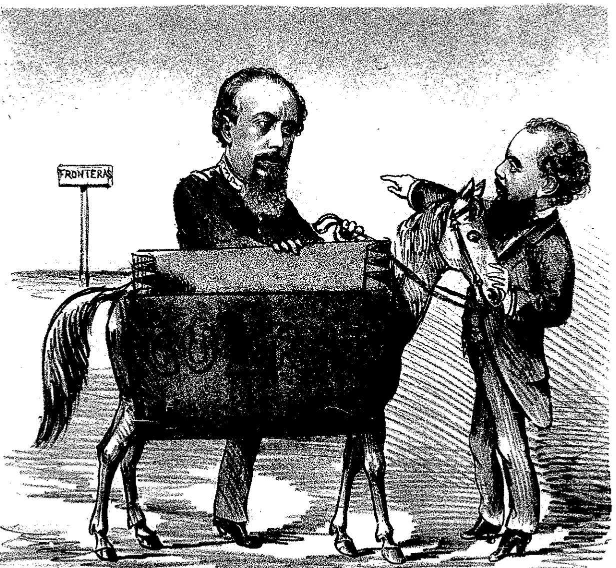
Pero no lo tiró en la calle.

Aprovechó la circunstancia para festejar con él á su tia, una tia viuda, rica, sin hijos, de cuya herencia le tocará una parte.

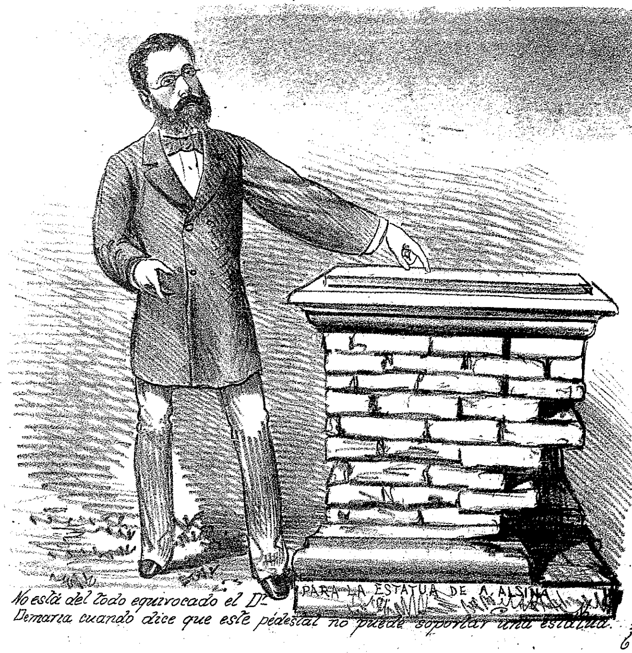
La tia, que conoce los sentimientos de su sobrino

EL PROMETEO DE LA SITUACION.

—Vamos, Dr. Bartolo, antes decian que Vd. solo podria salvar al comercio; hagase ver, pues, ahora!
—Es que mi maza es de carton. Si Vd. quiere darme su baston, probaré matar al buitre.



— Ahi está su programa, General



No está del todo equivocado el Dr. Demaria cuando dice que este pedestal no puede soportar una estatua.

¿No es cierto que el Dr. Aneiros haria mejor el papel de vendedor de diarios que de Cardenal??

Los padres de "la FAMILIA" cuyo primer número vé hoy la luz.

y sabe que lo que le desea es una pronta felicidad en la mansion celeste para aprovechar, él, en este valle de lágrimas la parte que podrá tocarle en la sucesion, no hizo mucho caso del ramo.

Lo puso á un lado y no pensaba mas en él cuando llegó D. Antonio, no el marido de Cóncepcion, sinó su amigo, el que desde cinco años estaba enamorado de la mujer de su tocayo y la perseguia con sus suspiros y miradas lánguidas.

Despues de saludar á la tia del novio de la prima de Máximo, D. Antonio la felicitó por la belleza del ramo que veia.

— Esas flores? dijo la vieja, las detesto; son un envio de mi sobrino que desea mi fin próximo y las colocaria con mas gusto en mi tumba.

— Oh, señora! puede usted suponer....

— No supongo nada; sé lo que digo, y si quiere hacerme un favor, cuando me deje, llévese ese ramo, usted tendrá ocasion de colocarlo y tal vez le hará quedar bien en alguna parte.

La buena señora no sabia que hablaba proféticamente.

Don Antonio se llevó el ramo y acto continuo lo mandó por su criado con su tarjeta á la bella Concepcion.

Al recibirlo esta, miró la tarjeta, se ruborizó, despidió á su mucama, y una vez sola se puso á hurgar instintivamente entre los flores.

De repente soltó un grito y se puso trémula.

¿Qué habia sucedido?

¿Una espina oculta entre las flores habia picado sus blancos y torneados dedos?

Ojalá hubiera sido una espina! mas hubiera valido.... para Don Antonio!.... el marido.

Pero no para su tocayo cuyo billete acababa de encontrar Concepcion, lo que le habia arrancado el grito de púdica sorpresa que hemos referido.

Animándose, desplegó el papelito que decia lo siguiente:

«Concepcion:

» Amo á vd. desde mucho tiempo. Es imposible que vd. lo ignore: mis miradas, mi actitud, mis suspiros se lo han dicho. No puedo aguantar por mas tiempo en mi pecho el secreto que me devora. Es un desesperado que le escribe y espera su contestacion que, si su amor no es correspondido, será su sentencia de muerte.

» *Antonio* ».

— ¡Cómo me ama! dijo Concepcion mirando el billete con enternecimiento. Matarse por mi!.... y lo haria como lo dice!... conozco su carácter enérjico?... Qué hacer!... Dios mio!... mis deberes, mi virtud hasta el dia acrisolada... Pero, ¿qué raro? Esa letra es idéntica á la de mi marido!... no es extraño, han hecho todos sus estudios juntos!... ¿Debo contestarle? Si, para decirle que renuncie á esa fatal pasion, que me olvide... pero me contestará que no le es posible!... no importa, yo no debo ceder. Pero... ¿si se mata?... tendria su muerte en la conciencia!... su imágen sangrienta me perseguiria hasta en mis sueños..........

....

El resultado de esas reflexiones fué que Concepcion escribió á Antonio:

« Te amo! no quiero que mueras! »

Al recibir ese billete el enamorado, se quedó de boca abierta y enteramente abobado; pero como tiene bastante mundo, se repuso muy pronto, y comprendiendo que en todo eso habia un *quid pro quo* que podia ser ventajoso á sus deseos, voló en el acto cerca de su amada.

Mientras tanto, Don Antonio, el otro Don Antonio, el marido, estaba perseguido por los mas atroces remordimientos, su conciencia gritaba desaforadamente reprochándole su indignidad y su perfidia.

Si hubiera podido retirar el ramo que habia mandado á Concepcion, la maestra de dibujo y el estrafalario billete que habia deslizado entre las flores, cómo lo hubiera hecho con gusto!

— Si, por suerte mia, murmuraba Don Antonio entre dientes, esa mujer no me manda una contestacion positiva, nunca mas salgo del camino derecho y me atengo á mi mujer, que es decididamente veinte veces mas preciosa y mejor que esa maestra. ¡Pobre Concepcion, qué peligro ha corrido! Por fin, esperemos que todo saldrá bien!.... y que nunca sabrá á que punto he sido culpable con ella.

Efectivamente, Concepcion no ha sospechado nada de la conducta de su marido.

Ni él sospecha la menor cosa en la conducta de su esposa.

Una vírgen decente

Hay dos clases de vírgenes.

Las vírgenes aristocráticas y decentes y las vírgenes de medio pelo y algo chabacanas.

Aquellas vírgenes que los marineros, los aldeanos y los estropeados sin fortuna van á visitar pertenecen á la segunda categoria; son vírgenes de órden inferior, señoras de baja esfera que no son imploradas sinó por la chuzma.

No hay que confundir las vírgenes que tienen relaciones diarias y casi exclusivas con las pecadoras de camarones y las que solo reciben la buena sociedad.

Las primeras no estienden nunca su influencia mas allá del distrito en donde tienen su capilla; las otras tienen una fama que se esparce por el mundo entero y tienen en todos los paises sucursales especialmente reservadas por la gente *comme il faut*.

De esta categoria es Nuestra Señora de Lourdes que ha habilitado su sucursal entre nosotros en la Iglesia Santo Domingo, de donde espende sus gracias sobre todos los personages que le dedican su devocion.

Pero tienen que ser personages; no vayan á creer que cualquier viandante sea admitido á presentarle sus súplicas ni á obtener sus favores.

La vírgen de Lourdes está bastante ocupada con sus opulentos clientes para poder atender al vulgo que viene á molestarla.

Para obviar al inconveniente de tantas obsesiones, la vírgen de Lourdes, de Santo Domingo, ha declarado que sus devotos especiales serán los que se hallan en una posicion de fortuna suficiente para pagar el alumbrado de la capilla.

Solo las personas que pueden ofrecer cirios ó su equivalente en efectivo son admitidas á su consideracion.

Inútil es presentarse con una modesta vela de sebo; una caja de fósforos ofrecida pareceria una irrespetuosa irrision.

Todos los diarios han anunciado que esa contribucion de alumbrado era indispensable para hacer parte del rebaño predilecto de Nuestra Señora de Lourdes.

Nos apresuramos en avisar al público y mas especialmente á las clases turbulentas y menesterosas cuyo espíritu invasor y poco modesto tiende siempre á elevarse arriba de su esfera y á mezclarse con la gente de categoría.

Quedan avisadas estas que es inútil se presenten á la Capilla de Nuestra Señora de Lourdes.

Perderian en vano sus oraciones y su tiempo.

Sin un sombrero de copa alta en la mano y un cirio en la otra ningun hombre puede obtener de ella ni un momento de atencion.

Una mujer vestida de zaraza y con un simple velito en la cabeza y sin dinero en el bolsillo no es admitida á hacer valer sus derechos; se precisa para eso un vestido de faya de cola larga y un portamoneda abierto en donde los encargados de entretener el fuego sagrado del altar puedan introducir el indice y el pulgar para que la virgen no se quede en las tinieblas.

Pero, lo repetimos, pueden dirijirse á otras vírgenes, á vírgenes de segundo órden, vírgenes sin pretension que tienen baratillos de devocion como Láuro tiene baratillos de géneros,

Verdad es que las gracias de las vírgenes de *primr cartelo*, como la de Lourdes en Santo Domingo son mas eficaces que las de las vírgenes baratilleras, que no siempre son de buena calidad, siempre como las mercaderías del baratillo de Láuro que la mayor parte del tiempo son compradas en remates por causa de avería.

PICOTONES

Nnestro querido amigo Gazcon una de las víctimas de la fiera Pagano, se encuentra casi bueno de su herida.

La causa que mas ha influido en su mejoría es que al leer el relato que hacian los diarios respecto del suceso vió que lo titulaban el *jóven* Gazcon,

Inútil nos parece decir que este amigo hacia la rabona junto con D. Santiago Calzadilla (padre).

A un payaso del Circo Cottrelly le pagaron el otro dia 12,000 ps. m/c. de mas — y como al reclamarle él negara el hecho, lo redujeron á prision.

Qué crueldad! poner preso á un hombre porque desempeña bien su oficio.

El payaso no hizo mas que una *payasada*.

Los menonitas están llamando la atencion de los curiosos.

Diariamente se agrupan infinidad de personas frente á la barraca Balcarce, con el objeto de ver á los inmigrantes ruso-alemanes.

No es extraño — *Muestran* tantas cosas raras estos menonitas!

Dice un diario de la mañana:

« Una señora que hace poco vino de Europa, ha dado ayer á luz tres criaturas, que tiene cada una de ellas un solo ojo, siete dedos en las manos y cuatro en los piés ».

Desde ya se puede asegurar que ninguno de estos niños será aparente para municipal, porque si con cinco dedos se hacen tantas *travesuras*! ¡qué seria zon 7!

Pero se nos ocurre una pregunta:

¿Dónde tendrán *el ojo* los hijos de esta fecunda señora?

Ha aqui una circunstancia especial, y que decide á no dudarlo, la cuestion de averiguar el sexo.

TEATROS

CIRCO ARENA

Gran Compañía Cottrelly

Hoy Sábado 19 de Enero de 1878

A las 8 ½ de la noche.—Funcion menstrua á beneficio de los clowns italianos, hermanos Picchiani.—Por primera vez saldrá el Sr. Santiago Picchiani en un ejercicio nunca ejecutado en Buenos Aires, EL MODERNO SANSON, llevando al hombro 9 hombres, y otros nuevos ejercicios en union con sus hermanos. Además de los trabajos de los mejores artistas, finalizará esta colosal funcion con la siempre pedida accion de gran espectáculo — GARIBALDI A VARESE.

Mañana Domingo, dos grandes funciones: á las 2 ½ de la tarde y á las 8 ½ de la noche; y por última vez se representará la gran pantomima GARIBALDI A VARESE.

ÓPERA

Sábado 19 y Domingo 20 de Enero de 1878, grandes bailes de sociedad, fantasia y particular.

Con gran orquesta y banda militar dirigida por el maestro F. Guidi.

Orden de los bailes.

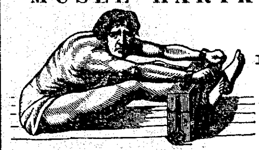
1° Polka, 2° Habanera, 3° Cuadrilla (á la francesa), 4° Wals, 5° Mazurka, 6° Skottish, 7° Cuadrilla (á la francesa.)

PRECIOS: Palcos, 150 ps. Entrada de hombres, 50 ps.; señoras, con invitacion GRATIS.

Se empezará á las 11 en punto.

NOTA. — En la boleteria del teatro se expiden permisos de máscaras y estos sirven para toda la temporada de los bailes.

MUSÉE HARTKOPFF DE PARIS Y STOKOLMO



Rue Corrientes, 224 (au 1er), au coin de Esmeralda.

2,000 objets d'art et naturels, de géologie, d'anatomie, d'ethnologie, etc.

Visible tous les jours, de 10 heures du matin à 10 heures du soir. — Entrée générale, 10 piastres.

NOTA. — Les dames sont admises.

AVISOS

COLECCION DEL

MOSQUITO

Año 1877

Un tomo encuadernacion media pasta

Precio .... **$ 150**

En venta en la oficina de este periódico; calle Tucuman, 143 (*altos*)

OJO! OJO! OJO!

Al Público Argentino

Diariamente se cometen contra el público pérfidos engaños por sujetos pocos escrupulosos, los cuales venden composiciones abominables elaboradas en Nueva York que obtienen á precios muy infimos, expendiendo las mismas como las "Pildoras y Ungüento de Holloway.

Estas nefarias falsificaciones llevan en los rótulos de las cajas y botes las palabras "Nueva York". ¡Que se eviten las mismas como se evitaria la peste!

En los libros de direcciones de estas descaradas falsificaciones actualmente se pone en guardia al público contra imitaciones espurias.

Loscompradores deben examinar el rótulo en el bote ó la caja. Si no está la direccion de núm. 533, Oxford Street, London, enonces son falsificaciones.

Las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden las "Pildoras y el Ungüento de Holloway" falsificados como los legítimos, serán al comunicarme los pormenores, liberalmente recompensadas, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado— *Tomás Holloway.*

Lóndres, Ahosto 1° de 1877.

BAÑOS PÚBLICOS

180—CALLE DE ARTES—180

Frente al Mercado del Plata, entre cuatro líneas de Tramways.

Baños tibios, frios, de lluvia, de ducha, de asiento, de afrecho, aromáticos, rusos ó de vapor, sulfurosos, mercuriales, alcalinos, de mar artificiales, de almidon, de cola, de malvas.

PARA EL INVIERNO

hay una estufa que comunica calor á varios cuartos de baños, para que los concurrentes no sufran con el frio; la ropa de baño tambien se entrega caliente.

A LAS SEÑORAS

En el antiguo y acreditado establecimiento de

Peluqueria y Perfumeria

Calle Bolivar, 107

se hace toda clase de trabajos de pelo á precios extraordinariamente reducidos, garantiendo la perfeccion de las obras.

La casa cuenta con un numeroso y selecto surtido de perfumeria de las principales fábricas de Europa.

SALON PARA CABALLEROS

Atendido por tres inteligentes oficiales, servicio especial, máquina para cepillar el cabello.

TRATO EXCELENTE Y PRECIOS MODICOS

107 — Bolivar — 107

PILDORAS HOLLOWAY

La maravilla de los tiempos modernos!

Estas famosas é incomparables Pildoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTOMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viajero, el soldado, y el marinero reconocen en todos los climas el valor de las Pildoras Holloway.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frotan con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Ungüento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquitis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Pildoras Holloway para purificar la sangre.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533, Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Se invita á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden, Las Pildoras y el Ungüento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen; comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado: Tomas Holloway.

LA MINERVA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

76 — Florida — 76

Impresiones de todas clases

Imp. del Courrier de la Plata, *San Martin, 202.*

ALMANAQUE DEL MOSQUITO

PARA 1878

Con muchas Caricaturas, Dibujos, etc.

Precio : 5 Pesos

A fuera : 8 pesos

Se vende en la oficina del «Courrier de la Plata», 202 San Martin,

Y EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS DE BUENOS AIRES

VENTA POR MAYOR

OFICINA DEL MOSQUITO : TUCUMAN 143 (altos).